



Nalini Malani

No me oyes

19/06—29/11/2020

DOSSIER DE PRENSA

Fundació Joan Miró

* J... Barcelona

 **Fundación "la Caixa"**

Índice

Presentación	2
Nota de prensa	3
Premio Joan Miró 2019	6
La artista	8
Plano de la exposición	18
Ámbitos y selección de obras	19
Lista de obras	29
Programación pública	32
Información general	34



No me oyes. Nalini Malani. Fundació Joan Miró, Barcelona
 © Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana

Presentación

Nalini Malani

No me oyes

19 de junio – 29 de noviembre de 2020

Comisariada por Martina Millà, jefa de Exposiciones de la Fundació Joan Miró

Exposición organizada por la Fundació Joan Miró y la Fundación "la Caixa"

La Fundació Joan Miró y la Fundación "la Caixa" presentan *No me oyes*, la primera exposición museística en el Estado español de Nalini Malani.

Como ganadora de la séptima edición del Premio Joan Miró en 2019, la artista india se ha comprometido plenamente con el desarrollo de un proyecto a la altura de tal distinción.

La exposición, concebida y comisariada por Nalini Malani y Martina Millà, invita al visitante a explorar algunas de las temáticas principales de la obra de esta artista, dedicada durante cincuenta años a la defensa infatigable de los silenciados y desposeídos de todo el mundo, especialmente de las mujeres.

Las obras seleccionadas subrayan la riqueza y complejidad del trabajo artístico de Malani, basado en instalaciones envolventes y en una iconografía de múltiples capes en la que convergen el conocimiento profundo de las mitologías antiguas y una denuncia rotunda de las injusticias contemporáneas.

***No me oyes* reúne obras clave de estas cinco décadas de trayectoria, una selección única que pone en diálogo las primeras filmaciones de Malani de finales de los años sesenta, varias series de pinturas e instalaciones de los últimos quince años y la práctica totalidad de sus animaciones digitales más recientes.**

Para la ocasión, la artista ha creado dibujos murales en las salas de la Fundació, unas obras efímeras, realizadas *in situ*, que se borrarán el último día de la muestra durante una performance.

Nota de prensa

Nalini Malani

No me oyes

19 de junio – 29 de noviembre de 2020

Comisariada por Martina Millà, jefa de Exposiciones de la Fundació Joan Miró

Exposición organizada por la Fundació Joan Miró y la Fundación "la Caixa"

Barcelona, 18 de junio de 2020. Nalini Malani (Karachi, en el actual Pakistán, 1946) ha dedicado su dilatada carrera artística a la defensa de la justicia social, feminista y ecológica. Su obra se construye como una narrativa que entrelaza referencias literarias, mitologías y formas estéticas asiáticas y occidentales para crear un lenguaje inconfundible de gran complejidad. Un trabajo audaz que responde a una curiosidad intelectual prodigiosa, comprometido con los valores de la imaginación radical y la conciencia sociopolítica. Por todo ello Malani ha sido merecedora, en 2019, del Premio Joan Miró, una de las distinciones de arte contemporáneo más prestigiosas y bien dotadas del mundo, otorgada conjuntamente por la Fundació Joan Miró y la Fundación "la Caixa".

La artista Nalini Malani –interviniendo por videoconferencia-, Ignasi Miró, director del Área de Cultura y Divulgación Científica de la Fundación "la Caixa", Marko Daniel, director de la Fundació Joan Miró y Martina Millà, jefa de Exposiciones de la Fundació Joan Miró han presentado en rueda de prensa la exposición vinculada al premio, que lleva por título *No me oyes*.

La muestra, primer proyecto monográfico de Nalini Malani en un museo del Estado español, es una propuesta expositiva comisariada por Martina Millà, jefa de Exposiciones de la Fundació Joan Miró, en estrecha complicidad con la artista. El recorrido revisa cincuenta años de trayectoria de Malani con obras que ilustran los ejes principales de su trabajo: utopía y distopía, historia reciente y antigua del abuso, relatos marginados en todas partes y, más concretamente, denuncia de la desigualdad y la violencia estructural que padecen las mujeres en el mundo. Este es el posicionamiento que vertebra toda la exposición.

No me oyes ofrece al visitante la oportunidad de ver las primeras filmaciones de Nalini Malani de finales de los años sesenta, así como varias series de pinturas e instalaciones inmersivas de los últimos quince años, sus animaciones digitales más recientes y también dibujos murales creados específicamente para las salas de la Fundació Joan Miró. A petición de la artista, la muestra solo incluye obras de arte procedentes de museos y colecciones privadas de Europa occidental, acorde con el compromiso que Malani adquirió en los años noventa del pasado siglo con las prácticas expositivas sostenibles. En consecuencia, la exposición ha recibido un amplio apoyo de la Burger Collection, Castello di Rivoli y Galerie Lelong.

Dos obras características de la práctica de Nalini Malani dan la bienvenida al visitante. La primera es un teatro de sombras titulado *Las cosas han cambiado* (2008), una instalación que consiste en 32 cilindros transparentes pintados por el dorso, sobre unos tornos que hacen girar los motivos que proyectan. El punto de partida de esta obra es el mito de Casandra y su don profético, que para Malani simboliza los conocimientos profundos e intuitivos de los individuos, así como la manera de pensar y sentir de las mujeres, a menudo silenciada o menospreciada. La segunda pieza es un dibujo mural de la serie *¿No me oyes?* (2020), creada para las salas de la Fundació Joan Miró. Se trata de una obra efímera que se borrará justo antes de que finalice la exposición, durante una performance ideada por Malani cuyo contenido no será desvelado ni al museo ni a los visitantes hasta momentos antes de que comience.

La historia fatídica de Casandra y su relevancia contemporánea es también la referencia de la impactante *Escuchar las sombras* (2007), que ocupa el siguiente ámbito de la muestra. Esta instalación pictórica de casi 30 metros de longitud abarca todo el perímetro del espacio, con 42 paneles transparentes de gran tamaño pintados en el dorso que ofrecen una narración no secuencial.

A finales de los años sesenta, Nalini Malani emergió como figura pionera del cine experimental en la India. Sus obras denunciaban la discriminación que padecían las mujeres de su país, tema que la artista ha seguido explorando en toda su obra posterior. El siguiente espacio de la exposición reúne el conjunto completo de las películas producidas entre 1969 y 1976: *Naturaleza muerta*, *Onanismo*, *Tabú* y la proyección en dos pantallas *Utopía*.

A continuación la muestra avanza hacia un ámbito en el que se exponen, por un lado, obras pictóricas basadas en poemas épicos de la India, y por otro, la instalación panorámica *Todo lo que imaginamos como luz*, realizada a comienzos de la década de 2000 siguiendo la técnica de pintura en el dorso de paneles transparentes de chapa acrílica. En ambas salas Malani trasciende el orden temporal haciendo que convivan imágenes arquetípicas y mitológicas del pasado con episodios de la historia reciente de la India, en un diálogo entre temporalidades diversas muy propio de su trabajo.

La última sala de la exposición acoge una gran instalación de vídeo de creación reciente: *¿Me oyes?*, que presenta 7 proyecciones simultáneas de 56 cortos de animación digital. En su búsqueda incesante de nuevos medios, Malani nunca ha dejado de experimentar con las nuevas tecnologías. Desde 2017 realiza animaciones con su tableta y las comparte regularmente en las redes sociales. En esta sala se muestra una selección de este trabajo que retoma referentes literarios importantes en su obra para reaccionar a cuestiones que la preocupan e interpelan en tiempo real.

El proyecto se completa con una publicación que pone de relieve el papel de la literatura como fuente recurrente de inspiración para Malani. Martina Millà, comisaria del proyecto, firma un ensayo sobre este aspecto tan importante de la práctica de la artista india, y presenta la exposición a través de las lecturas y referencias literarias que han nutrido su proceso creativo.

Las obras expuestas en *No me oyes* son el resultado de una investigación interdisciplinaria de la subjetividad femenina y transmiten una condena contundente de la violencia que nos recuerda la vulnerabilidad de la existencia humana y de la vida en general. El interés de Malani por algunos personajes femeninos de la mitología antigua (griega e india) y por los símbolos del mundo moderno le han permitido desarrollar una mezcla iconográfica universalista que no se amedrenta en su denuncia de los abusos contemporáneos. Pasado, presente y futuro, memoria, mito y resistencia son los elementos de un lenguaje extraordinario de imaginación y forma, de fenómenos sensoriales y significados complejos que hacen de las exposiciones de Nalini Malani experiencias transformadoras para los visitantes.



Las cosas han cambiado (2008) y *No me oyes* (2020). Nalini Malani
© Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana

El Premio Joan Miró

Con el prestigio de la institución impulsora, la Fundación Joan Miró, y el apoyo económico de la Fundación "la Caixa" -que se hace cargo de la dotación de 70.000 euros del premio y de la producción de la exposición-, el premio Joan Miró ha llegado a su séptima edición y se ha consolidado como uno de los reconocimientos artísticos más destacados en el ámbito del arte contemporáneo. En las ediciones anteriores, el galardón ha sido otorgado a los artistas Olafur Eliasson, Pipilotti Rist, Mona Hatoum, Roni Horn, Ignasi Aballí y Kader Attia. Además de recibir esta dotación económica, el artista distinguido presenta una exposición monográfica de gran formato en la Fundación Joan Miró de Barcelona.

El jurado del Premio Joan Miró 2019 está formado por: Iwona Blazwick, directora de la Whitechapel Gallery (Londres); Magnus af Petersens, director del Bonniers Konsthall (Estocolmo); Alfred Pacquement, ex director del Musée national d'art moderne, Centre Georges Pompidou (París); João Ribas, comisario del pabellón de Portugal en la 58 Bienal de arte de Venecia 2019; Nimfa Bisbe, responsable de las colecciones de arte de la Fundación "la Caixa", y Marko Daniel, director de la Fundació Joan Miró (Barcelona). Los miembros del jurado, todos ellos profesionales de reconocido prestigio en el campo del arte contemporáneo, han seleccionado la ganadora apreciando su prodigiosa curiosidad intelectual, la imaginación radical y la conciencia sociopolítica, valores que también caracterizaron la obra de Joan Miró.

Declaración del jurado del Premio Joan Miró 2019

El jurado, compuesto por Iwona Blazwick, Alfred Pacquement, Magnus af Petersens, João Ribas, Nimfa Bisbe y Marko Daniel, ha otorgado por unanimidad el Premio Joan Miró 2019 a Nalini Malani.

El jurado considera a la artista india merecedora del premio por su prolongado compromiso con los valores de la imaginación radical y la conciencia sociopolítica, tan apreciados por Joan Miró. A lo largo de su dilatada carrera, Malani ha sido una voz infatigable de los silenciados y los desposeídos, especialmente de las mujeres de todo el mundo.

Mediante la alusión a innumerables referencias culturales, tanto orientales como occidentales, ha ido creando un impresionante conjunto de obras que apela a los espectadores a través de instalaciones complejas e inmersivas que presentan su visión del maltrecho mundo en el que vivimos. Su interés por la mitología antigua, tanto griega como india, así como por la simbología moderna y la generación de imágenes le ha permitido desarrollar una combinación iconográfica sumamente personal y cosmopolita que denuncia con valentía la violencia y la injusticia contemporáneas, así como sus efectos sobre la vida del planeta.

Por otra parte, al igual que Joan Miró, Malani viene explorando y combinando desde los años sesenta diferentes disciplinas y medios, entre los que destacan el teatro, las instalaciones, el dibujo, el cine y el vídeo. Su extraordinaria curiosidad intelectual y su continuo diálogo con algunas de las figuras más destacadas de nuestro tiempo han influido también en su producción, del mismo modo que la amistad de Miró con Artaud, Leiris, Bataille y Kandinsky impactó profundamente y enriqueció su obra. Por todo ello, el jurado se complace en reconocer la extraordinaria talla de la aportación artística de Nalini Malani y le concede por unanimidad el Premio Joan Miró 2019.

Barcelona, 23 de mayo de 2019

La artista



Nalini Malani, dibujando en los muros de la Fundació Joan Miró
© Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana

*El arte debe penetrar
la gruesa piel que nos hemos creado*

Nalini Malani

Nalini Malani es una de las artistas contemporáneas más influyentes de la India, con una sólida trayectoria que ha tenido un amplio reconocimiento internacional. Nació en Karachi en 1946, un año antes de la separación de la India y Pakistán que siguió a la independencia del Imperio británico. Su familia se exilió a Calcuta en 1947 y se trasladó a Bombay en 1954, donde Malani aún reside en la actualidad. El trauma personal y colectivo de la partición de la India, la experiencia temprana del desplazamiento y la condición de refugiada han marcado su biografía y su producción artística, que se ha desarrollado, en palabras suyas, como un intento de «dar sentido a los sentimientos de pérdida, exilio y nostalgia» que tiñeron su infancia.

El trabajo de Malani aborda la historia reciente del subcontinente indio y profundiza con audacia en temas urgentes y universales como la violencia, la guerra, el fundamentalismo, la opresión de las mujeres, los efectos de la globalización y la destrucción del medio ambiente. Su obra se construye como una narrativa que entrelaza las mitologías y las formas estéticas orientales y occidentales, revisando su herencia. Pionera en introducir la cuestión feminista en el arte de su país en los años setenta del siglo pasado, Malani pone un énfasis especial en los arquetipos femeninos a fin de recuperar y amplificar la voz de las mujeres de todos los tiempos.

No en balde, en su faceta como comisaria, Malani organizó la primera exposición colectiva de artistas indias en el año 1985 en Delhi. Para ella, «entender el mundo desde una perspectiva feminista es una vía esencial para alcanzar un futuro más esperanzador, si queremos lograr algo parecido al progreso humano».

Partiendo de la práctica pictórica, el arte de Nalini Malani se ha ido volcando en el espacio y en el tiempo paulatinamente hasta expresarse en instalaciones inmersivas que integran pintura, elementos audiovisuales, artes tradicionales y acción performativa. A principios de la década de los noventa del siglo pasado, Malani fue una de las primeras artistas de la India en romper con la pintura clásica —y con las élites culturales y económicas— para explorar nuevos medios que le permitiesen dirigirse a un público más amplio y tender, así, el puente entre el arte moderno y el contemporáneo de su país. Desde entonces, los dibujos murales efímeros, el vídeo y otras formas tradicionales de imagen en movimiento, como las linternas calidoscópicas y los teatros de sombras, se han convertido para ella en vehículos de memoria y emoción. «Las imágenes de mis vídeos y mis teatros de sombras —explica Malani— se forman a partir de rotaciones o revoluciones [...] que no repiten las superposiciones. [...] La obra de arte se forma ante tus ojos. Se completa en tu presencia y cambia inmediatamente. [...] Es como la vida, en ese momento único que no volverá nunca más. Crece y muere ante ti, mientras eres parte de la obra de arte». A través del carácter efímero de las imágenes, Malani afirma con rotundidad: «Otro aspecto que quiero negar es el valor de mercado del arte para recuperar el valor de la memoria».

En este sentido, sus dibujos a carboncillo realizados directamente en las paredes se borran públicamente, de forma que sus espectadores sientan la fragilidad de todas las imágenes, de la vida misma y, finalmente, su pérdida. En palabras suyas: «Las obras de arte son hilos de una experiencia fugaz tejida en una trama sutil».

Malani estudió Bellas Artes en la Sir Jamsetjee Jeejeebhoy School of Art de Bombay. Durante este período, estableció su estudio en el Bhulabhai Memorial Institute de Bombay, donde convivían artistas, músicos, bailarines y actores de teatro. Justo después de graduarse, Malani trabajó en cine y fotografía. Entre 1970 y 1972, recibió una beca del gobierno francés para estudiar artes en París, donde entró en contacto con las teorías de Louis Althusser, Roland Barthes y Noam Chomsky, entre otros. En 1973, Malani regresó a la India decidida a contribuir a la modernización y la emancipación intelectual de su país a través del arte.

En 2010, el San Francisco Art Institute le concedió un doctorado honorífico y en 2013 se convirtió en la primera mujer asiática en recibir el premio Arts & Culture Fukuoka. Recientemente, ha recibido otras distinciones destacadas, como el St. Moritz Art Masters Lifetime Achievement Award, en 2014, y el Asia Game Changers Award, en 2016.

El amplio espectro de los intereses de Malani la ha llevado a trabajar a menudo con artistas y pensadores de multitud de ámbitos, como el antropólogo Arjun Appadurai, la actriz Alaknanda Samarth, el bailarín de butoh Harada Nobuo y la directora de teatro Anuradha Kapur, entre otros. Estas colaboraciones atestiguan su búsqueda constante

de formas interdisciplinarias para profundizar en las cuestiones personales y políticas que conforman su proyecto artístico y comunicarlas.

Durante cinco décadas, con más de trescientas exposiciones, doscientas de las cuales internacionales, su obra ha sido expuesta en las principales instituciones de arte contemporáneo del mundo, con muestras individuales en el ICA (Boston), el Stedelijk Museum (Ámsterdam), el Irish Museum of Modern Art (Dublín) o el New Museum of Contemporary Art (Nueva York) y con retrospectivas en el Castello di Rivoli – Museo d’Arte Contemporanea (Rivoli), en 2018; en el Centre Pompidou (París), en 2017; en el Kiran Nadar Museum of Art (Nueva Delhi), en 2014; en el Musée des Beaux Arts (Lausana), en 2010, o en el Peabody Essex Museum (Salem), en 2005. Su trabajo ha sido incluido en una veintena de bienales, como la 12.^a Bienal de Shanghái, en 2018; la dOCUMENTA(13), en 2012, en Kassel; la Bienal de Sídney, en 2008; las 52.^a y 51.^a Bienales de Venecia, en 2007 y 2005, o la 3.^a Bienal de Seúl, en 2004. La obra de Nalini Malani aparece en las colecciones de treinta museos de todo el mundo.

Más información sobre Nalini Malani y su trayectoria, en www.nalinimalani.com

Cronología

1946

Nalini Malani nace en Karachi (provincia de Sindh), hija única de Satna Advani (sij sindhi) y Jairam Malani (teósofo).

1947

Durante la Partición de la India británica, su familia se ve desplazada de Karachi y debe dejar todo lo que tiene. Casi 12,5 millones de personas de ambos lados tienen que abandonar su casa y hay cientos de miles de víctimas mortales.

1948

El padre de Malani obtiene un puesto de trabajo a Tata Airlines (más tarde, Air India), en Calcuta.

1954

Se traslada a Bombay a causa del trabajo de su padre. La familia se instala en un edificio de apartamentos de una de las colonias construidas para sindhis desplazados.

1958

Hace varios viajes al extranjero, por ejemplo a Tokio y a París, gracias al trabajo de su padre en una línea aérea. La cultura japonesa y la sección del Louvre sobre Egipto le causan una gran impresión.

1960

Cuando aún estudia en el instituto, las clases de biología sobre anatomía y naturaleza le despiertan la inspiración artística.

1964-1969

Se gradúa en Bellas Artes en la escuela Sir JJ de Bombay, una de las primeras escuelas de arte fundadas por los británicos en la India y en el que se enseña a los alumnos la tradición europea de la pintura al óleo.

1964-1967

Adquiere su primer estudio en Bhulabhai Desai Memorial Institute (Bombay), donde artistas, músicos, bailarines y dramaturgos trabajan individualmente y en comunidad.

Tiene la oportunidad de interactuar con artistas tales como Tyeb Mehta, Nasreen Mohamedi, V. S. Gaitonde y M. F. Husain.

1966

Primera exposición individual de pinturas al óleo cuando aún es alumna de la escuela de arte. Las obras exploran diversos aspectos de las emociones humanas más básicas pero aún así complejas. La literatura se convierte en un fundamento importante de esta exposición y de obras futuras.

1969

Primera exposición al otro lado del océano: en Tokio se celebra la V International Young Artists Exposition.

Participa en el legendario Vision Exchange Workshop (VIEW) a Bombay. Nalini Malani es la colaboradora más joven y participa con una serie de fotografías sin cámara y con películas de 8 y 16 mm.

1970-1972

Recibe una beca del Estado francés para estudiar Bellas Artes en París.

En la Sorbona, asiste a las clases de Noam Chomsky y de Claude Lévi-Strauss y se implica en las iniciativas públicas de Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir.

En la galería Maeght conoce a Joan Miró, que presenta una exposición individual; en su arte encuentra una fuente de inspiración y una influencia perdurables.

1973

Decide volver a la India, con el deseo de contribuir a la construcción de la joven nación india. Se traslada a un estudio de Lohar Chawla, en el corazón de un mercado muy bullicioso de Bombay.

Sigue trabajando en películas y realiza el cortometraje Taboo.

1976

Decepcionada por el rumbo que está tomando el desarrollo de la India, hace *Utopía*, una instalación de dos filmes en que se yuxtapone la obra anterior *Dream Houses* con una nueva película en blanco y negro.

1976, 1980, 1983 y 1988

Participa en talleres y proyectos colectivos relacionados con artistas nacionales e internacionales en Kasauli Art Centre (Himachal Pradesh).

1978

Comienza la serie de cuadros al óleo *His Life*, que continúa hasta el 1984 y en el que reflexiona, con el formato de tragedia griega, sobre las jerarquías internas de las familias indias de clase media.

1979

Conoce Nancy Spero y May Stevens en A.I.R. Gallery de Nueva York, el primer espacio para mujeres artistas de Estados Unidos gestionado por artistas y sin ánimo de lucro. El colectivo la invita a exponer su obra.

1979

Invitada a hacer una exposición individual en la Lalit Kala Akademi de Bhopal, Nalini Malani anima Vivan Sundaram y Sudhir Patwardhan a unirse a ellos. Durante este proyecto nace la idea de la exposición *Place for People*.

1981

Junto con Vivan Sundaram, inicia y organiza *Place for People*, una exposición de referencia. Participa en el proyecto un colectivo de artistas que quieren destacar las ideas locales e indígenas en su obra y distinguirse así de la abstracción del Grupo de Artistas Progresistas, que entonces era dominante en Bombay.

1984-1989

Recibe una beca de investigación artística del gobierno de la India. Estudia diferentes tipos de técnicas pictóricas de los frescos de las cuevas de Ajanta y de las pinturas de Nathdwara y Kalighat.

1986

Nalini Malani planifica una exposición con veinte mujeres artistas para tratar de darles voz en un entorno eminentemente masculino. Aunque no encuentra patrocinadores para una muestra de estas características, de ahí sale un pequeño grupo que forma con Madhavi Parekh, Nilima Sheikh y Arpita Singh y que viaja por la India a lo largo de tres años con una muestra titulada *Through the Looking Glass*.

Participa en la Bienal de La Habana (Cuba).

1987

Es comisaria de *The Sculpted Image*, una exposición con diecisiete escultores que se celebra durante el Festival de las Artes de Bombay, al Nehru Centro, en homenaje a la escultora Pillos Pochkhanawala.

1988/89

Vivan Sundaram, Nalini Malani y Bhupen Khakhar crean un panel mural de vidrio en la casa Shah de Bombay. A partir de entonces, Malani empieza a utilizar la técnica de pintar el vidrio por el dorso y la extiende al polietileno tereftalato, el acrílico y la resina de policarbonato en pinturas y sombras chinas, así como en teatro.

1989

Viaja a buena parte de los Estados Unidos con la financiación de la Agencia de Información de este país. También obtiene una beca al Fine Arts Work Center de Provincetown (Cape Cod). Coincide con Nancy Spero, Leon Golub y Thomas McEvilly en Nueva York y con Eric Orr en Venice (California).

Participa en la exposición *Artists Alert*, organizada por Sahn, un colectivo que se fundó como respuesta al ataque mortal sufrido por el artista y dramaturgo Safdar Hashmi el 1 de enero de 1989. Es el inicio de un compromiso duradero por parte de Malani, que participa en posteriores acciones culturales de Sahn a favor de la democracia y el pluralismo en la India.

Comienza a trabajar en libros de artista de edición limitada: *Degas Suite* y *Hiéroglyphes, Lohar Chawla*. Además de las encuadernaciones con tapa dura, hace los libros acordeón *Dreaming and Defilings, Caste Off* y *Musings*.

1991

Crea su primera instalación de sombras chinas, *Alleyway, Lohar Chawla*, que permite al público pasear y participar.

1992

Hace su primera instalación efímera de dibujo mural, *City of Desires*, en la galería Chemould de Bombay. Se trata de una referencia a los daños sufridos por las pinturas murales tradicionales de los templos del oeste de la India, así como de una protesta contra la comercialización del arte. Al final de la exposición, la obra se destruye con cal y se convierte en su primera *Erasure Performance*. Realiza su primer vídeo artístico, basado en *City of Desires*.

1993

Colabora con la actriz Alaknanda Samarth en la obra *Medeamaterial*, de Heiner Müller, un proyecto para el Goethe-Institut / Max Mueller Bhavan de Bombay. La producción se había aplazado un año debido a los ataques a la mezquita de Babri, en Ajodhya, y los disturbios que derivaron en 1992.

1994

Comienza *Mutant*, una serie de pinturas de mujeres sin género preciso sobre papel de cartón de leche.

1996

Realiza *Memory: Record / Erase* -su primer vídeo de animación en la que se muestra el proceso de dibujar y borrarlo para la producción teatral de *The Job*, basada en un relato de Bertolt Brecht.

Conoce los científicos Winin Pereira y Jeremy Seabrook, para los que diseña la portada del libro que acaban de escribir; además, el título *Global Parasites* es idea de Malani. Esta colaboración deriva en una serie de obras de arte sobre ecología y globalización.

1997

Colabora con la directora teatral Anuradha Kapur en la obra *The Job or By the Sweat of Thy Brow Shalt Thou Fail to Earn Thy Bread*, basada en un relato de Bertolt Brecht. El proyecto, hecho con el Max Mueller Bhavan, se presenta en el National Centre for the Performing Arts (NCPA), en Bombay.

Con motivo de los 50 años de la independencia de la India y Pakistán, colabora con el artista e historiador del arte paquistaní Iftikhar Dadi para crear la instalación *Bloodlines* utilizando lentejuelas.

El Max Mueller Bhavan de Bombay publica la primera monografía de Malani, titulada *Nalini Malani: Medea projekt*.

1998

Con las artistas Judith Wright (australiana) y Kaoru Hirabayashi (japonesa), participa en la exposición itinerante *Another Landscape: History / Life / Language*.

Realiza su primer vídeo multicanal, *Remembering Toba Tek Singh*, como protesta contra las pruebas nucleares por parte del Gobierno indio en el aniversario del nacimiento de Buda.

1999

Primera exposición individual en un museo indio: *Remembering Toba Tek Singh*, el Prince of Wales Museum (Bombay), que recibe más de 25.000 visitantes en el transcurso de diez días.

1999/2000

Seis meses de residencia en Fukuoka Asian Art Museum. Produce el vídeo *Hamletmachine*, en colaboración con el bailarín de butoh Harada Nobuo, como protesta contra los elementos sectarios que dañan la idea de una India secular.

2001

Muestra sus primeros vídeos con sombras proyectadas, *Transgressions*, a la exposición *Unpacking Europe*, comisariada por Salah Hassan y Iftikhar Dadi el Museum Boijmans van Beuningen de Rotterdam. El Stedelijk Museum de Amsterdam adquiere la obra.

Inicia la serie en curso *Stories Retold*, con pintura por el dorso en acrílico y polietileno tereftalato, que sitúa en un contexto contemporáneo relatos del Bhāgavata Purāna y de Alicia en el País de las Maravillas.

2002

Primera exposición individual en un museo internacional: *Hamletmachine*, que tiene lugar en el New Museum of Contemporary Art de Nueva York y está comisariada por Dan Cameron.

Una exposición individual de vídeo inaugura la Apeejay Media Gallery de Nueva Delhi.

2003

Crea el vídeo *Unity in Diversity* como reacción a la masacre de dos mil musulmanes en Gujarat

2005

Presenta el vídeo de cinco canales *Mother India: Transactions in the Construction of Pain* en la 51ª Bienal de Venecia.

Primera retrospectiva: *Exposing the Sourcek*, comisariada por Susan Bean al Peabody Essex Museum de Salem.

2007

Se traslada a un nuevo estudio, cerca de la Puerta de la India (Bombay).

Crea *Splitting the Other*, una instalación de 14 paneles pintados, para el pabellón italiano de la 52ª Bienal de Venecia, con Robert Storr como comisario.

Primera exposición individual en un museo europeo: el Irish Museum of Modern Art de Dublín, comisariada por Enrique Juncosa.

2008

El Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York adquiere el vídeo con sombras proyectadas *Gamepieces*.

Junto con Robert Storr, Malani hace el libro de artista *Listening to the Shades*, basado en una serie de 42 pinturas que se inspiran en el personaje mitológico de Cassandra.

2009

Expone junto con Wang Jianwei a Pekín en la muestra compartida Himalaya project: Studies in the Visualisation of Cultural History.

2010

Primera exposición retrospectiva en un museo europeo: *Splitting the Other*, comisariada por Bernard Fibicher, el Musée cantonal de Bellas Artes de Lausana.

El San Francisco Art Institute otorga a Malani un doctorado honoris causa en Bellas Artes.

2012

El Art Gallery de Nueva Gales del Sur (Sydney) adquiere el video *Mother India: Transactions in the Construction of Pain*, en torno al cual Jackie Menzies comisaría una exposición individual.

2012

Participa en dOCUMENTA (13), con Carolyn Christov Bakargiev como comisaria, con una nueva pieza site-specific, una instalación de vídeo inmersiva con imágenes y sombras proyectadas de seis canales, *In Search of Vanish Blood*, que se convierte en una de las obras clave de la exposición. Junto con Arjun Appadurai, crea el libro de artista *The Morality of Refusal* para dOCUMENTA (13).

2013

Se publica el estudio comparativo *William Kentridge, Nalini Malani: The Shadow Play as Medium of Memory*, de Andreas Huyssen.

Malani gana el Fukuoka Prize, que se inició en 1990, en la categoría de de Arte y Cultura. Nam June Paik, Xu Bing y Cai Guo-Qiang son otros premiados en ediciones anteriores.

2014

Retrospectiva en Kiran Nadar Museum of Art de Nueva Delhi, con el título de *You Can not Keep Acid in a Paper Bag* y comisariada por Roobina Karode. Malani gana el St. Moritz Art Masters Lifetime Achievement Award, que anteriormente han obtenido Ilya & Emilia Kabakov, Ai Wei Wei y Robert Indiana.

2015

El MoMa de Nueva York presenta el vídeo con sombras proyectadas *Gamepieces* en su exposición *Scenes from New Heritage*, de un año de duración.

2016

Gana el Asia Arts Game Changer Award en Hong Kong por su trabajo transformador sobre el terreno, junto con los artistas Cai Guo-Qiang y Yoshitomo Nara.

El MoMA de Nueva York presenta en la exposición *From the Collection 1960-1969* el estreno de *Dream Houses*, un film sede de 1969, redescubierto.

Se publica el estudio exhaustivo *In Medias Res: Inside Nalini Malani's Shadow Plays*, obra de la teórica cultural y artista Mieke Bal, coincidiendo con la exposición individual de Malani en el Institute of Contemporary Art de Boston.

2017

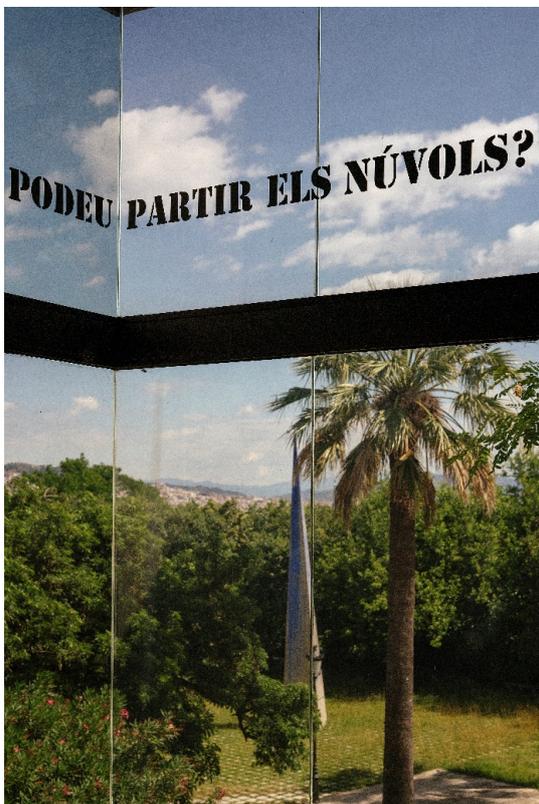
El Stedelijk Museum de Amsterdam presenta una exposición individual que incluye el vídeo con sombras proyectadas *Transgressions*, una obra adquirida en 2001. El Centro Pompidou colabora con el Museo de Arte Contemporanea Castello di Rivoli en *The Rebellion of the Dead*, una retrospectiva paneuropea en dos partes. En la primera parte, en París, la selección se estructura en torno a las proyecciones inmersivas de vídeo y sombras *Remembering Mad Meg*, de la colección Pompidou.

2018

Castello Di Rivoli expone la segunda parte de la retrospectiva *The Rebellion of the Dead*, con una nueva selección de obras y un segundo catálogo. Expone *In Search of Vanish Blood* el centro Power Station of Art, en el marco de la XII Bienal de Shanghai, después de que la censura china la haya rechazado en más de una ocasión.

2019

Recibe el VII Premio Joan Miró, un galardón bienal establecido en 2007. Entre los ganadores de las ediciones anteriores se encuentran Olafur Eliasson, Pipilotti Rist y Mona Hatoum.

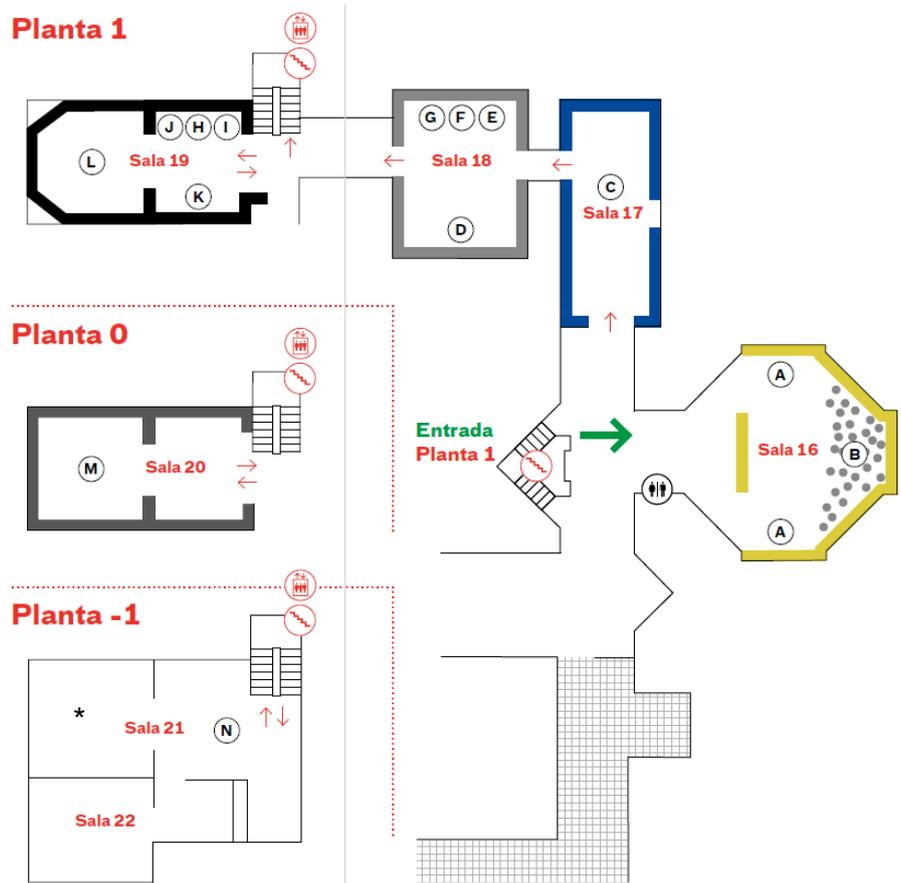


Podéis partir las nubes? (2020). Nalini Malani
© Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana

Plano de la exposición

Plano

- A *No me oyes*, 2020
- B *Las cosas han cambiado*, 2008
- C *Escuchar las sombras*, 2007
- D *Utopía*, 1969-1976
- E *Naturaleza muerta*, 1969
- F *Onanismo*, 1969
- G *Tabú*, 1973
- H *Sita II*, 2006
- I *Sita I*, 2006
- J *Radha*, 2006
- K *Objeto parcial*, 2008
- L *Todo lo que imaginamos como luz*, 2017
- M *¿Me oyes?*, 2019
- * N Espacio participativo



* Por la incidencia del Covid-19, este espacio estará cerrado temporalmente.

Ámbitos y selección de imágenes

Sala 16

La exposición comienza con dos formatos de obra muy característicos de Nalini Malani: un teatro de sombras y un dibujo mural efímero que se borrará en una performance justo antes de que concluya la muestra.

¿Me oyes? es el título de un conjunto de dibujos murales realizados *in situ* que se extienden por toda la exposición y que desaparecerán para quedar solo en el recuerdo. Esta práctica del dibujo es fundamental en la trayectoria de Malani. Se trata de un método de trabajo que traspasa las paredes del estudio y del espacio expositivo y que Malani inició en 1992 con la muestra *City of Desires* en la galería Chemould (Bombay). Aquel proyecto fue una protesta contra la influencia creciente del nacionalismo hindú de derechas en la India y también un homenaje a los pintores de Jaipur, que decoraron el templo a Krishna de Nathdwara, cuyos frescos se estaban deteriorando a causa de graves negligencias por parte de las autoridades de aquel momento. Tal como la temática de los dibujos murales varía según el contexto de cada exposición, la correspondiente *erasure performance* al final de la misma también cambia en función del lugar en el que se realiza. Para mantener el efecto sorpresa, no se informa ni al público ni al museo de cómo será la acción de borrado hasta poco antes de que tenga lugar.



Nalini Malani

No me oyes

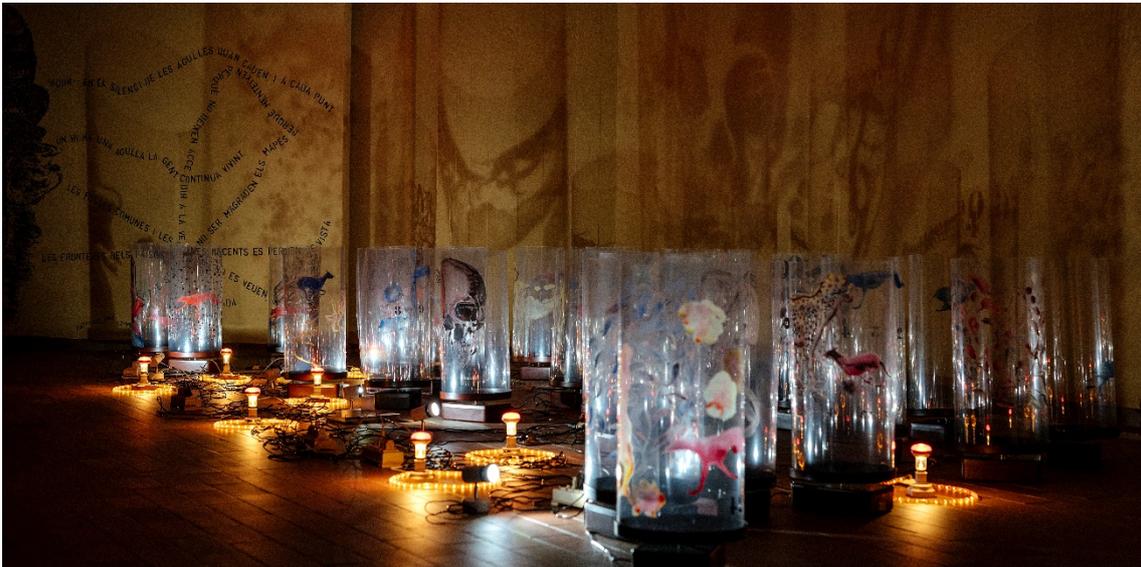
Dibujo mural efímero hecho al carboncillo y rotulador

Medidas variables

Cortesía de la artista. Con la colaboración de Vanesa Varela

© Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana

La segunda obra de la primera sala es una instalación audiovisual de teatro de sombras titulada **Las cosas han cambiado** (2008). Consiste en 32 cilindros transparentes pintados por el dorso y montados sobre unos tocadiscos que giran a 4 rpm. Las imágenes que proyectan en las paredes —un ángel bizantino, calaveras, perros que huyen al estilo de las secuencias fotográficas de Muybridge, fragmentos de grabados de Durero que representan la violencia fratricida entre Caín y Abel— se repiten y se entremezclan en un juego de sombras que evoca la distopía de la vida en las grandes ciudades, y el resultado es una danza visual bajo la mirada impotente de deidades indias pintadas al estilo Kalighat. La instalación, inspirada en *Cassandra*, la novela de 1983 de Christa Wolf, incorpora la voz *en off* de la actriz Alaknanda Samarth, que interpreta una adaptación del libro. Según Malani, la princesa troyana Cassandra sigue representando aún hoy los conocimientos profundos de las personas, a los que no se presta atención porque la humanidad se aleja cada vez más de los modelos de sociedad progresistas y no violentos.



Nalini Malani

Las cosas han cambiado, 2008

Teatro de sombras, 32 platos giratorios, pintura acrílica, tinta, 32 cilindros de Mylar pintados por el dorso, pieza sonora interpretada por Alaknanda Samarth

20 min; medidas variables

Castello di Rivoli Museo d'Arte Contemporanea, Rivoli-Torino

© Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana

Sala 17

En la segunda sala de la exposición, con las paredes pintadas de un azul intenso, encontramos **Escuchar las sombras**, una instalación pictórica que abarca todo el perímetro del espacio. Las 42 obras que componen esta serie se despliegan en una narrativa no secuencial, aunque el conjunto, de casi 30 metros de longitud, aparece como el *storyboard* de una película. Al igual que el teatro de sombras de la primera sala de la exposición, esta serie hace referencia a la relevancia que la fatídica historia de Casandra sigue teniendo en nuestros días, al evocar su don profético y la indiferencia y el desprecio sistemático que sufrieron su voz interior y sus advertencias. La imagen clave o *leitmotiv* de esta película pintada es la cabeza de Casandra: de su boca sale la extremidad de una columna vertebral mientras unos aviones de guerra combaten y estallan en su cabeza. Aunque el planteamiento pueda parecer apocalíptico, en esta serie Malani imprime un tono de esperanza a la trágica historia de la princesa de Troya, pues en ella ve el origen de una manera de pensar con sesgo de género, como ella afirma. A su parecer, Casandra simboliza la tarea inconclusa de la revolución de las mujeres, mientras el mundo continúa sin entender ni tener en cuenta su modo de pensar y sus premoniciones.



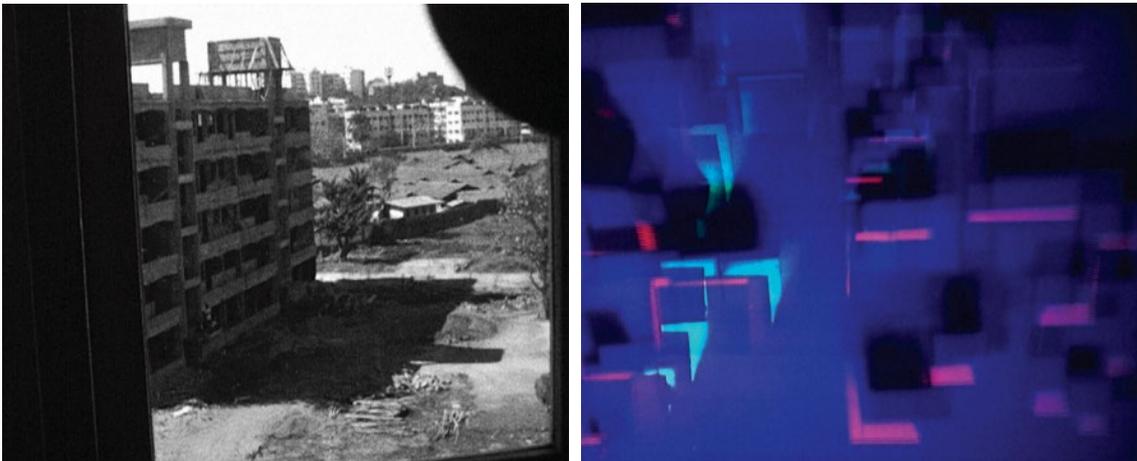
Nalini Malani
Escuchar las sombras, 2007
 (detalle y vista de sala)
 Pintura acrílica, tinta y esmalte sobre lámina acrílica
 Políptico de 42 paneles de 45 x 66 cm cada uno
 Burger Collection, Hong Kong
 © Fundació Joan Miró. Foto: Tanit Plana



Sala 18

El sonido de unos proyectores precede la entrada a la siguiente sala de exposición. A finales de los años sesenta Malani fue una figura pionera del cine experimental de la India. En sus primeros largometrajes, ella misma asumía todas las tareas de producción: guion, diseño de decorados, iluminación, rodaje, montaje y edición. En el legendario Vision Exchange Workshop de Bombay realizó su primera película de animación, **Casas de ensueño**, en los años álgidos del proceso de modernización que se activó durante el mandato del primer ministro indio Jawaharlal Nehru. Fue una época de esperanza en una nueva India que debía garantizar los derechos y la dignidad de las clases obreras y abolir el sistema de castas todavía imperante. Vista en retrospectiva, *Casas de ensueño* se antoja una fantasía brillante y colorida de un paisaje urbano utópico, una obra inspirada en las teorías cromáticas del profesor de la Bauhaus Johannes Itten que reflejaba fielmente el compromiso y el entusiasmo que Malani compartió con otros artistas de su generación por construir una India nueva y moderna.

Años después, en 1976, Malani filmó una segunda película concebida para proyectarse junto con *Casas de ensueño*. Ambas formaban un díptico titulado **Utopía** y fue la primera vez que Nalini utilizó pantallas múltiples. En *Utopía*, la autora yuxtapone dos momentos distintos: uno de ellos, el del idealismo y la esperanza que la modernidad generó entre las clases medias y las más pobres en la India de los años sesenta, y el otro, el de la posterior distopía urbanística de los setenta. La desilusión y la percepción crítica de Malani con respecto a aquellas décadas alcanzaban nuevas cotas cuando su sueño inicial y su desilusión posterior convergían en una sola obra.



Nalini Malani
Utopía, 1969-1976

Captura

Pel·lícula de 16 mm en blanc i negre i pel·lícula de 8 mm en color digitalitzades, projecció en doble canal
3:49 min

Cortesía de l'artista

Durante el mismo período, Malani realizó tres películas en 16 mm en blanco y negro en las que reflexionaba sobre la exclusión y la discriminación que sufrían las mujeres en la India, tema que la artista ha continuado explorando en toda su obra posterior. Pese a la aparente liberación sexual que llegó a la India en los años sesenta, la sexualidad femenina siguió padeciendo coacciones y restricciones por parte de las costumbres tradicionales. En **Naturaleza muerta** (1969) una cámara introspectiva se pasea por un interior doméstico y, al detenerse en los objetos cotidianos, estos adquieren una cualidad sensual que permite trazar un paisaje emocional sin la intervención de actores. El espectador ocupa la posición de la cámara, como un *voyeur* de la intimidad entre dos personajes que no llegamos a ver nunca. De un modo similar, la película **Onanismo** (1969) fue una revuelta declarada contra la ortodoxia; más allá de la intención de impactar, la artista, pese a ser muy joven, ya creía profundamente en un arte comprometido que estableciera una visión más humana y emancipadora de la posición social de las mujeres. Por último, **Tabú** (1973) se filmó en una comunidad de tejedores de Rajastán donde las labores más precarias, como hilar, las hacían las mujeres, a quienes, por otro lado, no se permitía tocar el telar bajo ningún concepto. De este modo quedaban excluidas de la parte más importante y creativa del proceso, en el que se imponía la supremacía masculina.



Nalini Malani
Tabú, 1973
 Captura
 Película de 16 mm en blanco y negro digitalizada
 1:58 min
 Cortesía de la artista

Sala 19

Después de la sala con sus primeras películas, la exposición *No me oyes* continúa en un espacio pintado de negro dividido en dos secciones. Cada una de ellas contiene obras realizadas a principios de la década de 2000 siguiendo la técnica de pintura por el dorso de paneles de vidrio. Este espacio nos remite a tiempos pretéritos, arquetípicos y mitológicos y, a continuación, nos transporta a la historia reciente de la India, en una coincidencia de temporalidades diversas característica de la obra de Nalini Malani.

La primera parte de esta sección muestra tres pinturas verticales y, al otro lado de la sala, una obra compuesta por doce paneles. Todas ellas se basan en poemas épicos de la India, como el *Rāmāyana*, el *Mahābhārata* y el *Bhāgavata Purāna*, los relatos fundacionales del sur de Asia que, como los mitos y las leyendas de la antigua Grecia que Malani recupera al principio de la exposición, son el germen de arquetipos femeninos todavía vigentes, los cuales nos interpelan miles de años después de ser narrados por primera vez.

A diferencia de algunos de los relatos más antiguos de Occidente, en los que el bien y el mal se presentan claramente delimitados, en estos poemas indios los dioses también muestran comportamientos poco ejemplares, mientras que los demonios llegan a alcanzar poderes divinos a través de la meditación y las buenas acciones. Aun así, a raíz del auge del fundamentalismo hindú a partir de los años ochenta la manera de representar a los dioses y las diosas del panteón indio en las artes visuales y en la literatura ha ido cambiando, ya que los fundamentalistas han querido sanear la cultura india de todo elemento lúdico, sensual y plural. En este contexto, Malani, en sus obras ***Sita I*** y ***Sita II*** (2006), reelabora la historia de la diosa india Sita, una alquimista nacida de la tierra que guarda ciertas similitudes con la sacerdotisa griega Medea: ambas fueron traicionadas por sus parejas y desposeídas de su cualidad de madres e incluso de su estatus como mujeres.

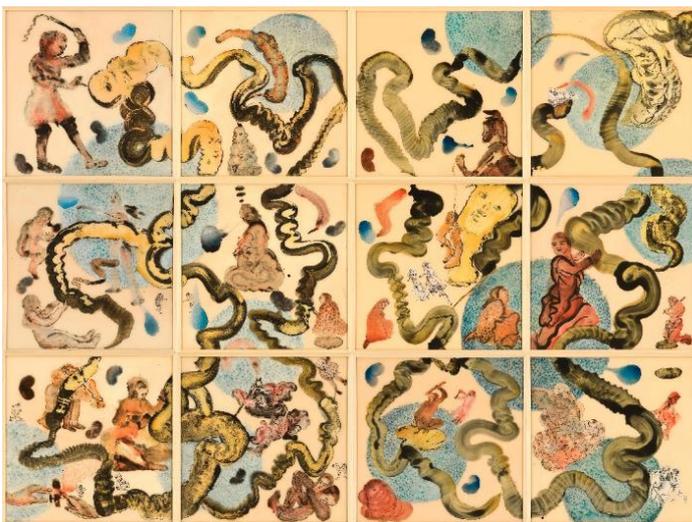
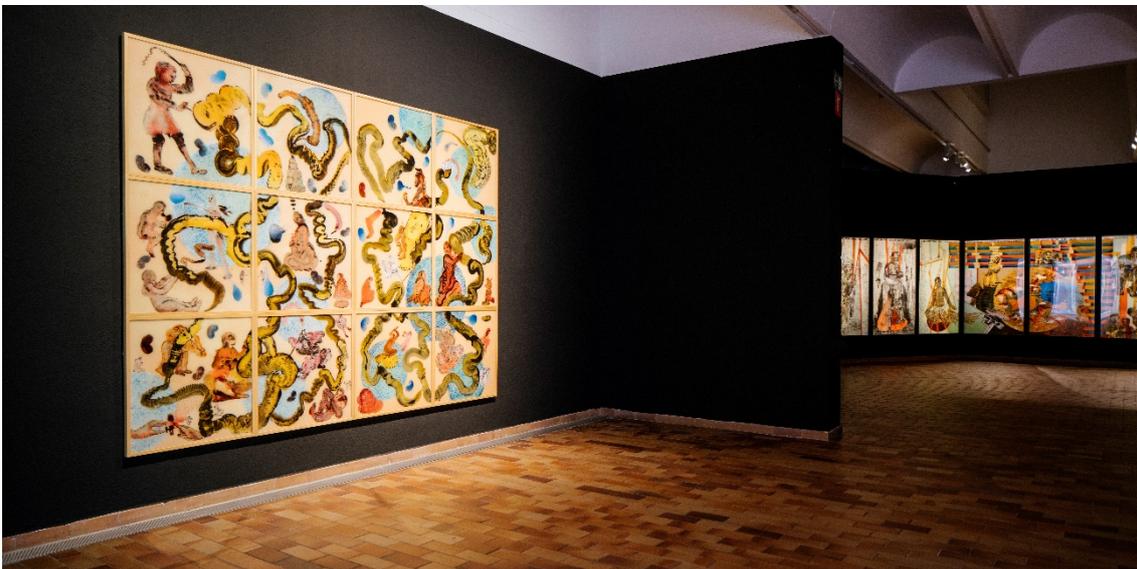


Nalini Malani
Sita I, 2006
 Mylar pintado por el dorso con pintura acrílica, tinta y esmalte
 191,5 x 79 cm
 Burger Collection, Hong Kong

Nalini Malani
Sita II, 2006
 Mylar pintado por el dorso con pintura acrílica, tinta y esmalte
 183 x 82 cm
 Cortesía Galerie Lelong & Co

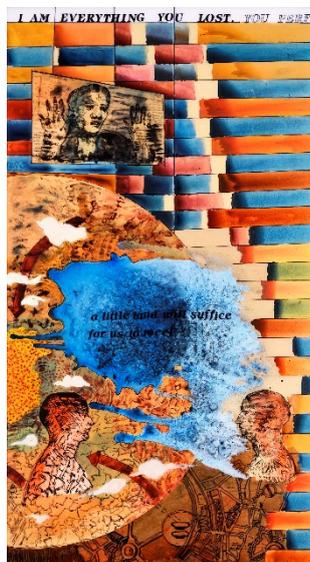
El otro personaje femenino reelaborado por Malani aparece junto a las representaciones de Sita. Se trata de **Radha**, una mujer casada y ya mayor que se enamora del dios Krishna, con quien mantiene una relación furtiva en el bosque, hecho con el que desafía las limitaciones propias de su posición social.

Ante estas pinturas evocadoras de arquetipos femeninos encontramos **Objeto parcial** (2008), una obra compuesta por 12 paneles en los que las figuras humanas representadas solo pueden interactuar con una parte de la gran figura que sobrevuela el conjunto. El título alude a un concepto extraído de la teoría de las relaciones de objeto de la psicoanalista infantil Melanie Klein (1882-1960). «Objeto parcial» es una fase del desarrollo infantil en la que los niños identifican partes de una persona y las ven como una representación de la totalidad de esta, con valoraciones positivas o negativas incluidas.



Nalini Malani
Objeto parcial, 2008
 Políptico de 12 paneles. Pintura acrílica, tinta y esmalte sobre lámina acrílica
 236 x 315 cm
 Cortesía Galerie Lelong & Co
 © Fundació Joan Miró.
 Foto: Tanit Plana

En la segunda parte de esta sección de la exposición encontramos la instalación panorámica, integrada por once paneles de vidrio pintados por el dorso, titulada **Todo lo que imaginamos como luz**. El título hace referencia al poeta de Cachemira Agha Shahid Ali (1949-2001), que en sus poemas combina referentes culturales hindúes, musulmanes y occidentales para transmitir sus reflexiones sobre la muerte y el recuerdo. Esta gran obra expresa el dolor de la separación, de los efectos polarizantes de la Partición de la India, y los profundos sentimientos de afinidad y estima que unen a las personas. La pintura de Malani se basa en la añoranza que sentimos por aquellos de quienes no soportamos separarnos, y la narración se construye a través de una serie de figuras que se conectan entre sí en un espacio indefinido, flotando en una suerte de mundo de ensueño. En uno de los paneles, tres niños se asoman a una esfera, que aparece como un agujero en el suelo a través del cual ven el paisaje deteriorado de Cachemira, una de las regiones que más sufrió la traumática división de la India y el Pakistán en 1947. Unos gráficos de colores rodean a los niños, como si la humanidad pudiera reducirse a números y estadísticas. En otro panel, un niño que se ha hecho viejo de golpe sostiene un globo gigante, parecido a un bocadillo de cómic, con una evocación de las fantasías de la modernidad.



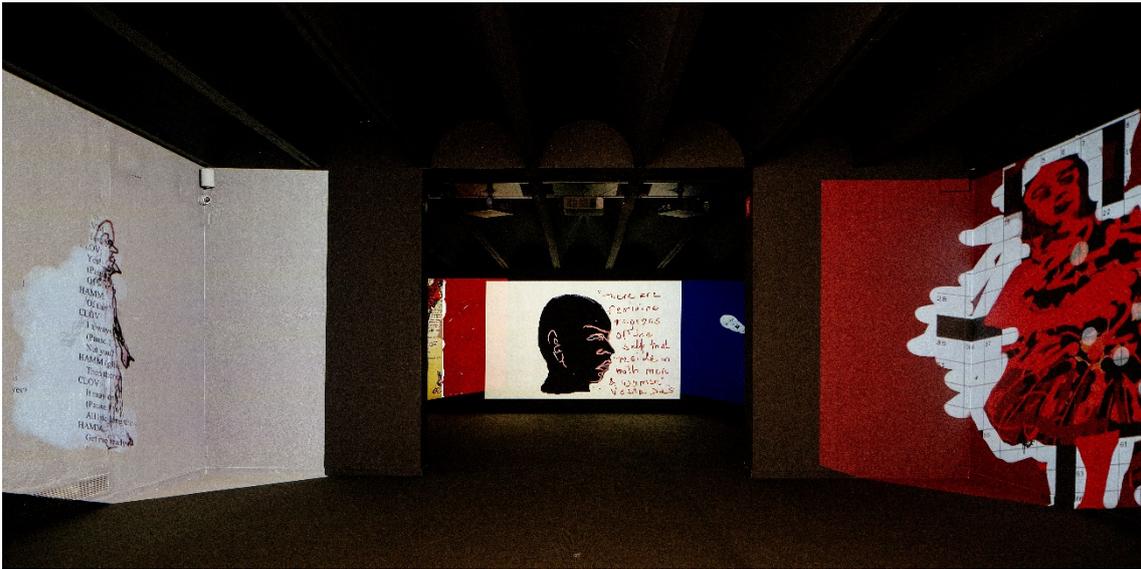
Nalini Malani
Todo lo que imaginamos como luz, 2017
 Once paneles pintados por el dorso con pintura acrílica
 183 x 100 cm
 Burger Collection, Hong Kong
 © Fundació Joan Miró.
 Foto: Tanit Plana

Sala 20

En el piso inferior, la última sala de la exposición se transforma en una «cámara de animación», en palabras de Malani. En este espacio en penumbra encontramos una gran instalación de vídeo de creación reciente titulada *¿Puedes oírme?*, que proyecta simultáneamente 56 cortos de animación. Pionera del videoarte en la India a principios de los años noventa, Malani no ha dejado de experimentar con las nuevas tecnologías. En 2017 aprendió a hacer animaciones en su iPad, a las que añadió bandas sonoras también hechas por ella. Son piezas que publica de manera periódica en su cuenta de Instagram (@nalinimalani).

¿Puedes oírme? retoma el mito de Casandra, el tema con el que comenzaba la exposición: la constatación de que seguimos sin tener en cuenta los puntos de vista, los presagios y las opiniones de las mujeres, que continúan siendo objeto de actos de una violencia desmedida. En las animaciones que Malani ha realizado recientemente, un título como *¿Puedes oírme?* tiene dos connotaciones. Por un lado, entre signos de interrogación, es el grito de una niña a quien están violando brutalmente, pero a quien nadie oye gritar. En cambio, *Puedes oírme* sin interrogantes se convierte en una orden firme y tiene que ver con ejercer poder y reclamar que alguien nos escuche.

Estas animaciones son como «burbujas de pensamiento» por su carácter y su función. Cuando Malani ve o lee algo que la interpela o que estimula su imaginación, siente la necesidad de responder e interrogar, de reaccionar con un dibujo, de mostrar una visión diferente, de reír o de protestar. No lo hace necesariamente siguiendo al pie de la letra lo que ha visto o leído, sino más bien con el fin de representar una «emoción del recuerdo». Cada una de estas respuestas emana de ideas distintas y, por consiguiente, requiere una caligrafía diferente. Por eso Malani ha desarrollado un vocabulario que puede ser cómico, triste, modesto, contundente, histérico o preciso según la ocasión. Por otro lado, Malani parte a menudo de una cita de alguno de sus escritores de cabecera, como Hannah Arendt, Veena Das, Faiz Ahmad Faiz, Sa'adat Hasan Manto, Heiner Müller o Wislawa Szymborska. En cuanto a las imágenes, cual artista grafitera, Malani recurre a material muy diverso: Goya, Grosz, estampas japonesas, pinturas tradicionales al estilo Kalighat y también obras propias. La combinación de todas estas fuentes es bastante automática y parece que las animaciones fluyan por sí solas y puedan tomar cualquier dirección, con diversos grados de transparencia y opacidad. En las fantasmagorías resultantes tienen cabida la sátira y el absurdo, si bien el desencadenante principal para Malani son las preguntas siguientes: ¿qué nos ha dejado la idea de utopía? ¿Cómo nos internamos en esta senda y hacia dónde nos dirigimos? Con la muerte de la modernidad y el estado socialista progresista, ¿qué excusa nos queda para mantener el *statu quo* actual y continuar sin afrontar el futuro? El hecho de no asumir ninguna responsabilidad por la situación actual invita a Malani a nensar en un fragmento del poema de Wislawa Szymborska *Nic dwa razy* («Nada dos veces»): «Llegamos aquí improvisados. No hay tiempo para practicar la vida, y nada puede rehacerse.»



Nalini Malani

¿Me oyes?, 2018-2020

Instalación audiovisual de animaciones en stop motion en siete canales, sonido

Medidas variables

Cortesía de la artista

© Fundació Joan Miró

Foto: Tanit Plana

Lista de obras

Sala 16

You Don't Hear Me

2020

No me oyes

Dibujo mural efímero hecho al carboncillo y rotulador

Medidas variables

Cortesía de la artista. Con la colaboración de Vanesa Varela

The Tables Have Turned

2008

Las cosas han cambiado

Teatro de sombras, 32 platos giratorios, pintura acrílica, tinta, 32 cilindros de Mylar pintados por el dorso, pieza sonora interpretada por Alaknanda Samarth

20 min; medidas variables

Castello di Rivoli Museo d'Arte Contemporanea, Rivoli-Torino

Sala 17

Listening to the Shades

2007

Escuchar las sombras

Pintura acrílica, tinta y esmalte sobre lámina acrílica

Políptico de 42 paneles de 45 x 66 cm cada uno

Burger Collection, Hong Kong

Sala 18

Utopia

1969-1976

Utopía

Película de 16 mm en blanco y negro y película de 8 mm en color digitalizadas, proyección en doble canal

3:49 min

Cortesía de la artista

Still Life

1969

Naturaleza muerta

Película de 16 mm en blanco y negro digitalizada

4:07 min

Cortesía de la artista

Onanism

1969

Onanismo

Película de 16 mm en blanco y negro digitalizada

3:52 min

Cortesía de la artista

Taboo

1973

Tabú

Película de 16 mm en blanco y negro digitalizada

1:58 min

Cortesía de la artista

Sala 19

Sita II

2006

Mylar pintado por el dorso con pintura acrílica, tinta y esmalte

183 x 82 cm

Cortesía Galerie Lelong & Co

Sita I

2006

Mylar pintado por el dorso con pintura acrílica, tinta y esmalte

191,5 x 79 cm

Burger Collection, Hong Kong

Radha, 2006

Mylar pintado por el dorso con pintura acrílica, tinta y esmalte
190 x 79 cm
Cortesía Galerie Lelong & Co

Part Object

2008

Objeto parcial

Políptico de 12 paneles. Pintura acrílica, tinta y esmalte sobre lámina acrílica
236 x 315 cm
Cortesía Galerie Lelong & Co

All We Imagine as Light

2017

Todo lo que imaginamos como luz

Once paneles pintados por el dorso con pintura acrílica
183 x 100 cm
Burger Collection, Hong Kong

Sala 20

Can You Hear Me?

2018-2020

¿Me oyes?

Instalación audiovisual de animaciones en stop motion en siete canales, sonido
Medidas variables
Cortesía de la artista

Programación pública

Una mañana con Nalini Malani

En este encuentro con estudiantes de secundaria, Nalini Malani conversa con Martina Millà, comisaria de la exposición, sobre cómo el arte puede contribuir a la denuncia de las injusticias contemporáneas.

Las obras de Malani evocan la vulnerabilidad y la precariedad de la existencia humana con una iconografía personal que remite a mitologías antiguas y universales. La justicia social, feminista y ecológica constituye el corazón de su trabajo artístico. Malani ha desarrollado una obra interdisciplinaria en la que combina el dibujo, la pintura, el vídeo, las instalaciones inmersivas y el teatro, y que le ha permitido investigar y comunicar una obra profundamente política que denuncia las injusticias y sus efectos en la sociedad.

Lunes 9 de marzo de 2020, a las 12 h

Lugar: CCCB

Actividad para estudiantes de secundaria

Actividad organizada conjuntamente con el CCCB

Pequeñas historias, grandes mujeres. Museos con ojos de mujeres

Nueve museos ofrecen una actividad de cuentacuentos dramatizados con mujeres vinculadas a la historia, las colecciones o el contenido de su equipamiento como protagonista. Este año el ciclo de cuentos *Pequeñas historias, grandes mujeres* es virtual. Todas las historias son de nueva creación y han sido escritas por Tramoia Servicios Culturales.

Entre el 23 y el 31 de mayo, cada día, a partir de las 12 h, se estrena por Youtube un nuevo vídeo cuento. Los nueve vídeos han quedado disponibles de manera permanente en este nuevo canal dirigido a los niños.

En la Fundación Joan Miró, la protagonista es el artista india Nalini Malani, galardonada con el Premio Joan Miró 2019. A través de este video cuento conocemos su vida y viajamos con ella por todo el mundo para descubrir su pensamiento feminista y su denuncia de la violencia.

Complementariamente a los videocuentos, y como una acción participativa en las redes sociales, este ciclo invita a pequeños y grandes a hacer visible las mujeres que han sido o son un referentes para cada uno. A través del hashtag #PetiteshistoriesGransdones se propone compartir en las redes sociales dibujos, videos, poemas, etc. como una manera de homenajear a mujeres relevantes en el arte, la ciencia o en cualquier otro ámbito.

Actividad coorganizada por el Museo de Ciencias Naturales de Barcelona; el Museo Nacional de Arte de Cataluña; el Museo de Arqueología de Cataluña; el Museo Marítimo de Barcelona; el Museo Picasso; el Museo del Diseño de Barcelona; los Museos de Esplugues de Llobregat; la Fundación Joan Miró, y el Museo de Historia de Cataluña.

Espacio participativo

Por la incidencia del Covid-19, este espacio permanecerá cerrado temporalmente.

*Si se tuviera más en cuenta
el pensamiento femenino, tal vez lograríamos
lo que llamamos progreso*

Nalini Malani

Una gran pizarra con una cuadrícula con el epígrafe «Mujeres que, de alguna manera, han sido relevantes en tu vida» se convierte en un registro creciente de nombres de mujeres, conocidas y anónimas. Esta relación es la constatación de una pluralidad de voces femeninas que han sido significativas en la evolución del conocimiento y en las propias vidas.

La segunda parte del espacio consta de cinco proyecciones interactivas, cada una asociada a una mujer o a un colectivo de mujeres que, por medio de su compromiso o de su activismo, han contribuido a crear conciencia en otras personas, en comunidades o en la sociedad: Caddy Adzuba (República Democrática del Congo), Aleta Baun (Indonesia), Berta Cáceres (Honduras), Las Patronas (México) y Malala Yousafzai (Pakistán).

Las proyecciones van acompañadas de biografías inspiradoras de cada una de estas mujeres escritas por Francisco Llorca.

Para todos los públicos

Información general

Por la incidencia del Covid-19, la Fundación Joan Miró abrirá los viernes, sábados y domingos de 11 a 19 h hasta nuevo aviso. Consulte los [horarios](#) actualizados en nuestra página web.

Horarios

De martes a sábado
de 10 a 18 h (de noviembre a marzo)
de 10 a 20 h (de abril a octubre)

Domingos:
de 10 a 15 h (de noviembre a marzo)
de 10 a 18 h (de abril a octubre)

Lunes no festivos:
Cerrado

Precio especial de reobertura después del Covid-19 durante el mes de junio: 7 €

Entrada general

Colección permanente + exposición temporal:	13 €	Reducida*: 7 €
Exposición temporal:	7 €	Reducida*: 5 €
Espai 13:	3 €	Reducida*: 2 €

*Estudiantes de 15 a 30 años y visitantes mayores de 65 años

Menores de 15 años y desempleados (acreditados):		entrada gratuita
Pase anual:	14 €	
Servicio de guía multimedia:	5 €	

Accesibilidad



Imágenes y dossier de prensa digitalizados en nuestra sala de prensa virtual <https://www.fmirobcn.org/es/fundacion/prensa/> y en el enlace <https://bit.ly/You-Dont-Hear-Me>

Sigue las actividades de **No me oyes** en redes sociales con la etiqueta [#NaliniMalaniFJM](#) y en nuestra web www.fmirobcn.org

Fundació Joan Miró
 Barcelona

 Fundación "la Caixa"

Con el apoyo de:

Burger COLLECTION

Fundació Joan Miró
Parc de Montjuïc
08038 Barcelona
T +34 934 439 070
press@fmirobcn.org

www.fmirobcn.org

